



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen C Nº 208-B
Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador**



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen C
N° 208-B**

**Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador**

BIENVENIDA A CLAUDE LARA COMO MIEMBRO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Franklin Barriga López¹

La persona que supera las medianías está sujeta a múltiples ataques y avatares, más aún si de por medio reverberan pasiones políticas. Esto aparece como una ley que se comprueba a cada momento, como denominador por demás generalizado en las regiones del subdesarrollo que, ante todo, es mental.

Mientras existe el personaje se quiere, por todos los medios, desmerecer su figura. La corriente aldeana se siente herida cuando alguien se eleva de la línea impuesta por la mala costumbre y el estatismo. Es necesario que el sujeto de distinción muera, para que lo que ayer fue agravio se convierta en elogio, lo que fue maledicencia se vuelva guirnalda, lo que fue inquina aparezca como muestra del honor de los pueblos que no supieron a tiempo reconocer a sus prohombres que mueren en el olvido. Es increíble, por su cantidad, el número de pensadores notables, de gente sin paralelo, que el momento en que vivían recibieron como pago el ataque alevé y hasta la muerte. De qué sirve al cadáver los reconocimientos tardíos, si hasta el instante de la agonía no se retiraba la atmósfera de solapado menosprecio al talento, por la envidia y revanchismo convertidos en práctica diaria, por ello, poco creo en los homenajes post mortem.

1 Doctor en Ciencias Sociales, Políticas e Internacionales, con estudios de postgrado en el país y el exterior. Actual Director de la Academia Nacional de Historia, pertenece, además, a varias academias de América y Europa. Escritor, historiador, catedrático y periodista de página editorial. Doctor Honoris Causa (Literatura) por la Universidad Internacional del Ecuador. Su actividad intelectual, especialmente como profesor invitado o conferencista, se ha desenvuelto en academias diplomáticas y universidades de los cinco continentes. Autor de 120 obras publicadas y de más de tres mil artículos editados en la prensa nacional y del extranjero. Primer Premio en el Concurso Intercontinental, convocado para escritores de habla inglesa, francesa, portuguesa y española, por la OEA y el Gobierno de Venezuela (1983), con motivo del Bicentenario del Libertador, con su libro "Bolívar y la educación en América".

En el caso de Juan Montalvo, ni siquiera su muerte detuvo el embate de la oposición a su obra, a su ingenio, a su valentía, a su trascendencia. Aún subsisten brotes de montalbofobia. Todavía se quiere echar por los suelos la gloria del Cosmopolita. Vano intento, por cierto, cuyo resultado es lo contrario a lo preconcebido: se anhela atacarle y relucen más sus producciones, se anhela vilipendiarle y se yergue más esa figura de contornos egregios, se anhela menospreciarle y esa personalidad intensifica su refulgencia, para mayor desazón de los topos.

En las cumbres hace frío, sin duda alguna, pero en el interior de las mismas prevalece el calor a temperatura máxima, prendiendo las profundidades de la Tierra, efluvio calórico que sale el rato menos pensado en forma de ignición a manera de esas fumarolas tan conocidas por los moradores de los Andes y que anuncian la actividad volcánica que, en ocasiones, se desata en la erupción catastrófica.

Las cimas son orientación, punto de referencia, sitios para atalayar los horizontes que se postran ante las elevaciones, que se pierden a lo lejos por el apareamiento de otras montañas. Los volcanes tratan de evadirse de la pequeñez terrena para integrarse a la grandiosidad del cielo...

Se ha dicho miles de cosas en contra de Montalvo, como también elogios: son las proporciones de lo que enseña el adagio antiguo en el sentido de que “cuando más alta la cumbre más pronunciado el abismo”. Recuérdese que faltó diccionario, con adjetivos de horror y de vergüenza, para menoscabar nada menos que al Libertador Simón Bolívar.

En el caso de Montalvo, “batido en lava”, como lo definió Raúl Andrade, prosigue con rabia que se comprende, pero que bajo ningún concepto se justifica, la andanada que intenta, insulsamente, deteriorar la acción del gladiador cuya estirpe viene de Espartaco. Andrade, proveniente de una connotada familia liberal, definió como cacto *melancólico* la alegoría de Montalvo, que sobresale clamorosamente de los “*próceres de carrizo y las celebridades de alfeñique*” (...) “*Sus contemporáneos, en verdad, casi nunca se colocaron a su misma altura. Así, pues, vegetaría seco y fino como un cacto que alisa sus espinas, para defenderse, no para herir*”.²

Que no fue filósofo se afirma, en repetición de letanía torpe, que hay que humanizarlo, que no es un gran escritor sino cuando maneja el dicitario, que no estuvo con las corrientes sociales de la época, en fin, cuantas otras sandeces más que caen por su propio peso, bajo el anatema de la impotencia y la ridiculez.

Su porte y su palabra fueron los del filósofo hecho y derecho. Qué, sino, tratados filosóficos de la más alta alcurnia son sus obras que rebosan de moral y erudición, que son guías para las generaciones. Que hay que humanizarlo, sostienen, sin entender que Montalvo no puede ser encasillado en las oscuridades de la turbamulta, en las pequeñeces de la trivialidad.

Tan actualizado estuvo para su siglo que Montalvo tiene vigencia en los días actuales. Sus enseñanzas son las del pensador cuyas ideas no mueren, no se someten al cristal de los dogmáticos ni de los sectarios; su emblema, la felicidad del género humano que debe ser conseguida, única y exclusivamente, en los campos de la justicia, de la fraternidad y, sobre todo, de la libertad.

En 1857, se cumplió su deseo de trasladarse al Viejo Continente. Es nombrado Adjunto Civil ante el Gobierno de Italia. Ya conocía mentalmente aquellos territorios, debido a su amplia ilustración, a su preferencia por las civilizaciones de la antigüedad. Iría a identificar los sitios en donde transcurrieron célebres personajes y se produjo el acontecer de culturas clásicas.

Al cabo de algunos meses, el Adjunto Civil va de Roma a París y allí le informan que ha sido nombrado Secretario de la Legación del Ecuador en Francia. “¡Qué hermoso placer! Pues si el país está muy pobre, a causa del militarismo y los malos políticos, él trabajará con la mitad del sueldo!”³

En la capital de Francia, a juzgar por documentos de la época, se encuentra por demás feliz, a pesar de su melancolía congénita, de ese impulso a huir del bullicio para refugiarse en los apartados, a fin, de poder meditar y realizarse, en las letras ajeno al

2 Raúl Andrade, *Montalvo, la tormenta y la soledad*, revista Vistazo, Guayaquil, abril 23, 1982, pp. 26 a 30.

3 Darío Guevara, *Quijote y Maestro, Biografía novelada de Juan Montalvo o el Cervantes de América*, Editorial Ecuador, Quito, 1947, pp.310.

barullo y al oropel. Cuánto vale lo que queda escrito, con mayor razón en París.

Con fecha 17 de diciembre de 1858 Juan Montalvo, como Secretario de la Legación de Ecuador en las Cortes de Francia y de Gran Bretaña, replicó a un periodista peruano la falsa noticia aparecida en "Le Siecle", por medio de una carta que se publicó en el mismo medio. Es de admirar su patriotismo, el eficaz cumplimiento de su deber como diplomático, a despecho de cuantas personas de antaño y de hogaño que han ido a funciones similares, por obra y gracia de nuestra contumaz politiquería, a cumplir intrascendentes y hasta deplorables papeles por carecer de sensibilidad, preparación y hasta de elementales principios de urbanidad.

Su desinterés por lo material se evidenció, nuevamente, cuando trabaja por la mitad de su sueldo, en la función diplomática. El Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Francia era Pedro Moncayo, verídico combatiente por las causas del liberalismo, uno de los ecuatorianos más cimeros, historiador notable.

El reumatismo obligó a Montalvo a renunciar su cargo. Necesitaba el calor del trópico ecuatorial para los fríos que se le habían concentrado. Decidió volver a su Patria. Con experiencias adquiridas en Francia, Italia y Suiza, incrementado su caudal intelectual, con valija de escritos y esperanzas, aunque agobiado por la neuralgia, que le imposibilitaba caminar debidamente, llegó a Ecuador en 1860.

En 1861, la Asamblea Constituyente eligió a García Moreno para que presida los destinos del país.

Si hasta hoy –escribió Plutarco Naranjo– es signo de herejía criticar a García Moreno, es de imaginarse la consternación que habrá producido en la mente fanatizada de 1866, el corrosivo ataque de Montalvo. Combatir a García Moreno significaba arremeter contra la Iglesia y, por ende, faltar a Dios. Solo un demonio vestido de humano podía acometer semejante empresa. Montalvo será repudiado no solo como liberal, como libre pensador, sino como masón, hereje, ateo.⁴

⁴ Plutarco Naranjo, *Juan Montalvo, Estudio Bibliográfico*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1966, p.91.

Estos señalamientos son procedentes, en vista de que Montalvo atacó a García Moreno y viceversa, en enemistad irreconciliable, por eso tuvo que exiliarse, como lo hizo, asimismo, en el régimen de Ignacio de Veintemilla, el “de la cuchilla”.⁵

El 15 de enero de 1869, García Moreno derrocó al Presidente Javier Espinosa, teniendo como base un levantamiento militar propiciado por él. Montalvo logró asilarse en la representación diplomática de Colombia, a poco salió rumbo a Ipiales que supo brindarle, siempre, hospitalidad y justa valoración, hasta ahora: allí existe un Núcleo de la Casa de Montalvo que guarda el legado espiritual del insigne escritor y lo proyecta con admirable persistencia. Luego va a Panamá, posteriormente a París, al exilio.

Cuando asesinaron a García Moreno, a la entrada del Palacio de Gobierno, el 6 de agosto de 1875, se hizo célebre la frase que pronunció Montalvo: “*Mi pluma lo mató*”; cuando ello tuvo lugar, Montalvo estuvo en Ipiales. El grito de venganza resonó trayendo abusos. Se quería lavar con violencia el magnicidio. Imposible el retorno de Montalvo al Ecuador, de haber venido se le hubiera hecho víctima de un arrastre similar al de Eloy Alfaro. Montalvo, desde *La Voz del Norte*, se solidarizó con el candidato Antonio Borrero, que fue poseionado presidente en el Congreso Nacional. Ante lo que percibió buenos augurios, Montalvo creyó llegado el momento de su retorno al país; estuvo en Quito el 2 de mayo de 1876, acompañado de un selecto grupo de admiradores, que había salido a recibirle en Coto-collao; nadie en representación de Borrero, lo cual fue un mal presagio, por cuanto este mandatario demostró posteriormente distanciamiento y hasta animadversión a Montalvo que fue a Guayaquil en misión periodística, al llamado del general Eloy Alfaro que había llegado de Centroamérica. Se trasladó al Puerto Principal junto a Francisco Moscoso, un leal amigo suyo. Recibió apoteósica bienvenida; se dedicó a escribir y...a conspirar. Hizo público su anhelo de que un triunvirato reemplace a Borrero y Cortázar. Después, con el

5 Jorge Jácome Clavijo, *Tras las huellas de Montalvo*, edición póstuma, tomo II, Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello, IPANC, Quito, 2007, pp. 31, 41 y 42.

apoyo de los expresidentes José María Urbina y Francisco Robles, Ventemilla se convirtió en el nuevo gobernante de Ecuador. Montalvo fue proscrito a Panamá, en donde permaneció por cuatro meses, para volver a la ciudad de Ambato.

Dadas las circunstancias adversas, alentadas desde los púlpitos a causa de las retaliaciones por sus escritos, Montalvo tuvo la intención de refugiarse en Ipiales, tan cordial para él. El perseguido continuó su rumbo y llegó a Panamá, donde recibió auspicios económicos de Alfaro, lo que le sirvió para avanzar a Europa y arribar, en 1881 a París. El 17 de enero de 1889, falleció en el departamento ubicado en la calle Cardinet N. 26, donde vivía con su mujer francesa, un vástago y una empleada doméstica.

La cronología de las permanencias de Montalvo en el extranjero, puede sintetizarse de la siguiente manera:

1857: viaja por primera vez a Europa como Adjunto Civil del Ecuador ante el Gobierno de Italia; 1858, va a París, como Secretario de la Legación ecuatoriana en Francia; 1860, vuelve a la Patria, por renuncia de su cargo diplomático; 1869, una vez declarado dictador García Moreno, Montalvo inicio su destierro en Ipiales y, luego, por segunda vez, en Europa, desde donde emprende el retorno al finalizar ese año; 1870, va al Perú, después pasa a Ipiales hasta 1876. El 6 de agosto de 1875 asesinan a García Moreno; 1876: vuelve a Quito. Ese mismo año, en noviembre, se le destierra por orden de Veintemilla; 1877, regresa y se traslada a Guayaquil y Ambato; 1879: sale clandestinamente de Ambato. El destino le reservaba su último destierro; en 1881, arriba a París; fallece en la Ciudad Luz el 17 de enero de 1889. Su cuerpo momificado, es llevado a Guayaquil, en donde, a pesar de la oposición clerical, permanece desde el 10 de julio de 1889 hasta el 10 de abril de 1892, en el cementerio de la Perla del Pacífico que, con magnífico proceder, supo honrar al pensador. Esos restos venerables son llevados, finalmente, a su ciudad natal a donde llegan el 12 del mismo mes y año: se los recibe apoteósicamente, con motivo de cumplirse cien años del nacimiento del insigne ecuatoriano. La Casa de Montalvo, en la capital de Tungurahua, centro de fervoroso dinamismo cultural, cuida con el respeto debido el admi-

rable mausoleo a donde acuden, en peregrinación cívica y de ilustración, no solo los librepensadores.

Poco tiempo permaneció Juan Montalvo en funciones diplomáticas, no obstante, dado su prestigio, se lo vincula como funcionario icónico del Servicio Exterior y, obviamente, como uno de los nombres infaltables en la proyección de los representantes de nuestra cultura, de allí el tema que abordará, dentro de pocos minutos, Claude Lara, en su discurso de ascenso de Miembro Correspondiente a Miembro de Número, que lleva por título “La promoción diplomática de Juan Montalvo en el mundo. Los ejemplos de París, Quebec y Pekín”, tres metrópolis en las que Claude tuvo marcado protagonismo en la promoción referida.

Antes de escuchar al flamante recipiendario, debo indicar que, entre los países europeos a donde llegó, Montalvo estuvo también en España. En la Península Ibérica dejó recuerdos en la capital española, en 1883: por haber relación con el tema en desarrollo únicamente, participo a ustedes que una de las gratas remembranzas que conservo, de las varias veces que estuve en Madrid, es haberme hospedado en el Hotel París, localizado en Alcalá 2, frente a la Puerta del Sol, que se inauguró en 1864 y que en los años a que me refiero mantenía todavía su arquitectura y decorado del siglo XIX, con grandes cuadros y espejos, gobelinos, muebles y cortinajes de esa centuria y de estilo francés: en el salón de tertulias mantuvimos algunas reuniones con intelectuales españoles y diplomáticos de nuestra Embajada en la capital de España, entre los que recuerdo por su brillante protagonismo y caballerosidad en esa metrópoli a Renán Flores Jaramillo, doctor por la Universidad de Salamanca, escritor quiteño, diplomático sobresaliente, llegó a ser secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura y director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, esto último cuando retornó a Ecuador después de larga y fructífera estancia en Europa. En esos conversatorios, más de una ocasión evocamos a Juan Montalvo que se había hospedado en el hotel prenombrado.⁶ En 1883 se reunía, entre otros, con intelectuales de la talla

6 A más de Montalvo, me informó Flores Jaramillo, que se había hospedado allí, años antes que

de Gaspar Núñez de Arce, Marcelino Menéndez y Pelayo, Emilio Castelar, Juan Varela y Emilia Pardo Bazán. Con esta condesa y escritora de prestigio tuvo relación cercana y correspondencia recogida por Roberto Agramonte y Jaén Morente, compilada en la revista *Cultura*, Ambato, 1927.

Este preámbulo he creído pertinente exponer, centrado en lo internacional y diplomático donde transcurrió considerable parte de la existencia de Juan Montalvo, para resaltar que dos especialistas en la vida y obra del insigne escritor, sobre todo en París, son Darío Lara y Claude, su hijo que sigue las huellas de su ilustre progenitor. “Darío Lara se distinguió como educador, historiador y literato, habiendo sido por más de cincuenta años el mayor promotor de la cultura ecuatoriana en París, no solo a través de publicaciones e investigaciones históricas sino como catedrático de literatura hispanoamericana y ecuatoriana en las Universidades Católica y de París-X-Nanterre de la capital francesa”, como se indica en el Decreto, expedido por el Presidente Sixto Durán Ballén, el 3 de septiembre de 1994, al conferirle la Condecoración de la Orden Nacional de San Lorenzo.

Claude Charles Lara Brozzesi es actualmente *Embajador de Carrera del Servicio Exterior del Ecuador*. El ascendido hoy a miembro de Número cuenta con los siguientes peldaños en su vida profesional:

- 1982 Licenciatura en Letras e Historia Hispanoamericanas de la Universidad de París-X-Nanterre, Francia.
- 1982 Licenciatura en Derecho Público de la Universidad de París-X Nanterre, Francia.
- 1984 Maestría en Derecho Internacional de la Universidad de París-X Nanterre, Francia.
- 1988 Doctorado en Derecho Internacional Público de la Universidad de París-X, Nanterre, Francia (equivalente a un Doctorado de Post-grado o PHD, según dictamen del CONUEP del 21/09/1998).

mí, también Galo René Pérez (1923-2008), autor de la biografía *Un escritor entre la gloria y las borrascas. Vida de Juan Montalvo*, Ediciones Siruela, Madrid, 1991, 496 pp. Pérez Cruz llegó a ser Director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua y Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, recibió, en el 2004, el Premio Nacional Eugenio Espejo.

- 1989 Diplomado de la Academia Diplomática Andrés Bello de Chile.
- 1993 Miembro de la Sociedad Francesa de Derecho Internacional.
- 1998 Miembro fundador de la Sociedad Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas.
- 1998 Diploma como Profesor de la asignatura: Derecho del Mar por la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador.
- 1998-1999 Presidente de la Alianza Francesa de Quito.
- 2003 Certificate in English Proficiency de la Universidad McGill-Montreal, Canadá.
- 2003 Miembro honorario de la Fundación de los Niños del Ecuador-Montreal, Canadá.
- 2005 Acuerdo de la Ilustre Municipalidad del Cantón Riobamba y la Dirección Municipal de Educación y Cultura de la Alcaldía de Riobamba por la donación de 2170 libros a bibliotecas de 50 escuelas y 23 colegios del Municipio y de la Casa de la Cultura, sede de Chambo.
- 2005 Diploma de acreditación como Honorario de la Confraternidad Bolivariana de América, Capítulo Ecuador.
- Oct.2007 Medalla al Mérito Cívico y Cultural de la Presidencia de la República del Ecuador, Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas.
- Dic.2007 Placa de Reconocimiento como Miembro del Consejo de Administración del Centro Internacional de Estudios Superiores para América Latina (CIESPAL).
- Nov.2012 Investigador asociado del Centro de Investigación Versailles Saint-Quentin, Instituciones Públicas de la Facultad de Derecho de la Universidad Versailles Saint-Quentin.
- 2014 Diploma en calidad de Ponente Expositor en el Coloquio Juan Montalvo con el Tema “Montalvo, ideólogo liberal de América Latina”, Casa de Montalvo, Ambato.
- Desde enero 2016, Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, Quito.

Experiencia laboral

- *Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana*
 - 1985-1986 Funcionario Administrativo en la Dirección General de Cultura y Dirección General de Protocolo. Desde este año ingresó como diplomático de carrera (tercer secretario) al Servicio Exterior Ecuatoriano, donde sigue laborado hasta hoy, como Embajador, como ya quedó expresado, luego de haber cumplido misiones y según el rango, fue ascendiendo en el escalafón pertinente, en Nicaragua, Francia (en la Embajada ecuatoriana y en la Unesco), Canadá, Colombia, China. En Ecuador, entre otras funciones, se ha desempeñado como Representante Alterno ante el Consejo Nacional de Cultura y el Comité Ejecutivo, Director General de Relaciones Culturales, Vicepresidente y Presidente de la Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas de la Presidencia de la República del Ecuador (2004 al 2007), Director y Subdirector de la Dirección de Relaciones Bilaterales de México, América Central y el Caribe. Como delegado de Cancillería, laboró en calidad de Coordinador General en el Simposio Internacional sobre la Segunda Misión Geodésica Francesa en el Ecuador, evento organizado por nuestra Academia, junto al Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país, la Embajada de Francia en Quito y el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) que tiene su sede en Lima, Perú.
- *Enseñanza*
 - 1983-1984 Profesor de Español en el Curso Carpentier, París.
 - 1987 Profesor de Francés en la Alianza Francesa de Quito.
 - 1995-1996 y 1998-1999 Profesor de Derecho Internacional Público en la Universidad San Francisco de Quito.
 - 1997 y 2005 Profesor de Derecho del Mar en la Academia Diplomática del Ecuador.
 - 1997-1999 Profesor de Derecho del Mar en el Instituto Superior de Estudios del Tercer Ciclo en Ciencias Internacionales, Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Central del Ecuador.

Idiomas: Francés e Inglés

Publicaciones de su autoría

Libros

- *El Territorialismo marítimo latinoamericano en el Derecho Internacional del Mar*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1991.
- *La Doctrina Latinoamericana y el Sistema Marítimo del Pacífico Sudeste*, El Duende, Quito, 1993.
- *Este otro Montalvo*, Abya-Yala, Quito, 1996.
- *Correspondencia de Jorge Carrera Andrade con intelectuales de lengua francesa*, 3 tomos, AFESE-Abya-Yala, Quito, 2004.
- *El Ecuador y la Declaración sobre Zona Marítima (1952-2007)*, Quito, 2007.
- *El Ecuador en el Mundo, 1830-2006*, AFESE, Quito, 2006: La Defensa del Mar. 3
- *Diplomáticos en la literatura ecuatoriana*
AFESE, Los diplomáticos y la literatura: escritos, libros y crítica en la revista AFESE. Quito, 2015.
- *Estudios sobre Juan Montalvo*, Pekín, 2018.
- *Estudios sobre la Segunda Misión Geodésica Francesa en el Ecuador*, 2020.

Discos compacto CD:

Delimitación Marítima entre Ecuador y Perú (Prólogo, documentos, doctrina, mapas, autor), Toner diseño gráfico y multimedia, Quito, 2006.

Artículos en revistas

- Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior Ecuatoriano (AFESE): Ver revista electrónica: www.afese.com/revista.php?idSubTema=7 o <http://revistaafese.org/wp3/>
- Folleto de la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador.

- *Correo Diplomático*, Quito. Ecuador.
- *Memoria de la Sociedad Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas*, Quito. Ecuador.
- *France-Ecuador* de la Alianza Francesa de Quito (cofundador).
- *Magazine Nuit Blanche*, Quebec-Canadá.
- PODIUM, publicación de la Universidad de Especialidades “Espíritu Santo”, Guayaquil.
- Varios artículos en periódicos, como *El Comercio*, *Hoy*, *El Meridiano*, *La Hora*, *Expreso* y en el *Boletín de la Academia Nacional de Historia del Ecuador*.

Puedo atestiguar que Claude siempre se encuentra dispuesto a colaborar con nuestra Academia, como lo hizo, en funciones de Coordinador, en el Simposio Internacional que, con motivo de los 120 años de la llegada a Ecuador de la Segunda Misión Geodésica Francesa, el año anterior, organizó nuestra entidad junto al Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país, la Embajada Francesa en Quito y el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), que tiene su sede en Lima, Perú, evento que atrajo a más de 30 mil visitantes vía zoom. Otra prueba de lo indicado: ha colaborado para la entrega de publicaciones de nuestra institución a bibliotecas, academias diplomáticas y más centros de cultura en Costa Rica, El Salvador, Honduras, Panamá, República Dominicana, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay.

He aquí el perfil de un destacado ecuatoriano que, por sus méritos, asciende de Miembro Correspondiente a Miembro de Número, en la tarde y noche de hoy, en esta solemne ceremonia que se cumple en la tradicional Casa Alhambra, donde labora nuestra icónica entidad. Me es sumamente grato brindarle la más cordial de las bienvenidas a la Academia Nacional de Historia del Ecuador, cuyos símbolos (Diploma, Medalla consagratoria y Escarapela en la que consta el Escudo Institucional) serán entregados una vez que escuchemos el discurso estatutario de incorporación que el embajador Claude Lara Brozzesi pronunciará de inmediato.

Damas y caballeros

Bibliografía

ANDRADE, Raúl, *Montalvo, la tormenta y la soledad*, revista Vistazo, Guayaquil, abril 23, 1982.

GUEVARA, Darío, *Quijote y Maestro, Biografía novelada de Juan Montalvo o el Cervantes de América*, Editorial Ecuador, Quito, 1947, pp. 310.

NARANJO, Plutarco, *Juan Montalvo, Estudio Bibliográfico*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1966.

PÉREZ, Galo René, *Un escritor entre la gloria y las borrascas. Vida de Juan Montalvo*, Ediciones Siruela, Madrid, 1991.

Quito, 19 de diciembre de 2022



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Barriga López, Franklin, "Bienvenida a Claude Lara como Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 208-B, julio - diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.553-565